

SUSCRIPCIONES

EL PAGO ADELANTADO

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre, Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre DIEZ.—Filipinas, trimestre QUINCE.

25 ejemplares, 75 cént.

La Libertad

FIGUINAS. BARQUILLO, 45, ENTLO. DRA. Director, D. Javier Betegón.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité rue Caumartin, 61, director, Mr. Corrette.—Anuncios y correspondencia en España, al administrador t.º 4.181

SEGUNDA EDICIÓN

AVISO IMPORTANTE

Se vende un uniforme nuevo de ministro plenipotenciario. Barán razón, calle de Argensola, num. 7, piso cuarto.

DOCTORES VISTA, Dentistas americanos, Espoz y Mina, 1.

Sistema especial de dentaduras postizas: garantía en los empastes y orificaciones por nuevo método.

EL RIOJANO, Confitería, Mayor, 12. Postre variado cada día. Domingo: Chantilly.

Vinos de Huelva

Los mejores y más selectos. Bodega, Caballero de Gracia, 37.

Sin asistencia, se cede a una persona estable una buena habitación con vistas a la calle y en un punto céntrico de esta corte. No es casa de huéspedes.

Darán razón en la calle del Pez, 38, 3.º

EL ANARQUISMO

El debate del Senado, en el día de ayer, fué interesantísimo.

La elevación que dieron a sus discursos, primero los ilustres oradores de Salamanca y de Cadix, y después el Sr. Cánovas del Castillo, distanció mucho aquella noble controversia de las disputas que el Congreso presenció días pasados.

Para el señor obispo de Salamanca, el movimiento socialista que tan temerosas proporciones va tomando en España, debe su incremento a las predicaciones disolventes que se hacen por medio de la prensa y de la prensa y a las lecturas pornográficas que cuya propagación no impiden a los Gobiernos liberales.

Conviene elocuente prelado en que la aplicación del Código penal es por de pronto el más eficaz remedio, pero abastado que la instrucción religiosa y el voto que pudieran poner a ciertos propagandas el Gobierno, serían desde luego más eficaces.

A estas manifestaciones se adhirió el señor obispo de Cadix, afirmando que la aplicación a las leyes del espíritu de la Encíclica de León XIII *Notandum rerum* podía muy bien ser un remedio eficaz a estos males.

A contestar ambos discursos se levantó el señor Cánovas del Castillo. La oración parlamentaria de nuestro ilustre jefe, no ya digna de su altísima reputación, sino uno de los más brillantes y profundos discursos.

Si el Sr. Cánovas no fuera jefe de un Gobierno, y por ende hubiera cierta necesidad convencional de combatirle, habríamos hecho justicia a tan hermosa oración.

Sin que podamos dar idea de su contenido, fijáramos solamente las frases con que aludió a la restauración de su respeto a la religión. Decía el Sr. Cánovas:

Sin alardes de ningún género, pues aun cuando en esta cuestión serían más licitos que en otra cualquiera, preferiríamos omitirlos; sin alardes de ningún género puedo bien recordar el régimen de tolerancia con las corporaciones populares de la Iglesia que ahora siguen todos los partidos en España, y que no se había podido lograr en tiempos anteriores, desde el principio de la restauración española me ha tenido a mí por iniciador.

Si el ofrecer a la Iglesia medios para que pueda tener suficiente número de trabajadores que se empleen en la predicación y difusión de la moral cristiana es un beneficio en sí mismo y una prueba de la consideración debida a las medidas morales y de reconocimiento de su superioridad sobre los medios de la fuerza, la restauración puede invocarse para que ha prescindido de la intolerancia de otras épocas, aun de los tiempos en que los principios monárquicos y las ideas de orden público estaban más arraigadas en España, y que ella ha dado la señal desde el primer momento en que tuvo la fortuna de dirigirse a un poder, pues no solamente reclamaba soldados y fuerza pública para dominar a la sociedad y hacer que no se desviase de su recto camino, sino que tenía también el sentimiento de que, epuocada la libertad a las corporaciones de la Iglesia como a otras distintas materias, podía encontrar en la libertad misma y en la fuerza que ella daba a la Iglesia medios morales para compartir con la fuerza, y aun para superar con mérito a la fuerza, en los remedios que necesita la enfermedad de la sociedad moderna.

Pero, señores señores: ¿en qué tiempos, bajo qué régimen, en qué sistema moral de los que han mirado al género humano, aun después de los tiempos del cristianismo, en qué circunstancias, en suma, se ha podido, por obra o aza, prescindir de la fuerza en ninguna de las divergencias humanas?

Por ventura, desde la primera proclamación del libro examen, de que el obispo de Salamanca ha arrancado esta tarde; desde ese primer hecho de rebelión, representado en la persona de Lutero y sus parciales, la gran divergencia humana entre la verdad religiosa pura y sus continuantes, que se ha ventilado siempre por medio de ejércitos y batallas? ¿Qué he hecho de hacer, señores, si esa es la triste condición de la humanidad? (Bien, muy bien.)

Desgracia humana es seguramente que, aun cuando las sociedades modernas pongan de su parte cuanto posible sea para mejorar la suerte de los trabajadores; aunque deben hacer todo lo posible, lo que han hecho hasta ahora, siempre queda un fondo de descontento, siempre queda un fondo de protesta; porque, como dijo ya Aristóteles siglos hace: «¿Qué, que hablas de igualar las fortunas? Ignorad, si podéis, las pasiones.»

Aplausos de todos los lados de la Cámara resonaron cuando terminó su discurso el señor presidente del Congreso.

Quisieramos haber visto a algunos que suponen en el señor Sr. Cánovas, puestos en su lugar, y contestaban a los venerables prelaos. ¿Cómo habrían quedado?

MADRID

Madrid antiguo

UNA BODA DE GENTE DEL PUEBLO

Siempre han tenido fama de gente rica los carniceros de Madrid, y siempre han demostrado merecer la fama, dando pruebas de su riqueza en cuanta ocasión se les presenta.

Sabido y olvidado está el lujo, el dínaral y el mal gusto que derrochan en esos mantones de Manila, única prenda que hoy día les queda de todas sus pasadas grandezas y esplendores, y hasta fijarse un momento en las bodas y bautizos que se celebran entre gente de este género, para ver que no andan nada escasos de dinero ni de humor de gastar.

Pues bien: Comparado el antiguo modo de ser, el antiguo desfilarse de la clase social de que me ocupo con el actual, se ve una tan grande diferencia como la que puede existir entre el día y la noche.

A mediados del siglo XVIII vivía en los barrios bajos un carnicero que, según fama, tenía una gran colección de talegos de lona llenos de onzas de oro, y este carnicero no tenía además de tan agradable colección, una hija hermosísima, circunstancias todas que trahen medio loco al bueno del carnicero por el terrible mareo de rondantes en pretensión de casarse con la chica, que reunía sobresalientes condiciones para encontrar marido que sin esdrújulo la tomara ya solamente por su hermosura, y por el adorno de las onzas del padre, que es cosa sabida lo mucho que adornan tan precitados dijes.

No solamente hacían la corte a la hija del carnicero sus iguales, sino que también linajados caballeros, sin dos pesetas, se dignaban mirar a la muchacha, por ver si, cegada por el resplandor de sus onzas, vana a salvar el deplorable estado de su hacienda.

Tenía el padre de la chica cierto renombre de matón y bruto, y esto hacía que los solitarios estuvieran a cierta distancia por temor a tener un disgusto, y el tiempo pasaba y a la chica no se le conocía novio, y los pretendientes se desesperaban, sin comprender como mujer tan bonita no tenía ya su correspondiente cortejo, llegando a negarle corazón, cuando cierto día divulgóse la noticia de que la Mariposa, que así se llamaba la chica, se casaba, y que el hombre con quien se casaba había más de dos años que era su novio.

Quedáronse, como es de suponer, los que entonces se convencieron de que habían perdido un tiempo precioso, y aún hubo caballero que dijo despreciativamente al ver que no resultaba su plan:

—Justo es que los villanos se casen entre sí. Y con la mala en la espada y el capotillo bien sujeto para que no se vieran las macas del traje, fuese majestuosamente a ver si encontraba una villana con dinero suficiente a sacarle del negro fondo de sus dudas.

Como por ensalmo, desapareció la inmensa turba de amantes que la gentil carnicera tenía, y comenzó a preparar todo lo necesario para la boda que había de celebrarse con pompa inusitada por ser la chica hija de un rico, el padre muy rico y el novio nada pobre.

Durante dos meses, todo fué gastar dinero a manos llenas, y preparativos en que se consumían cantidades enormes, hasta que llegó el momento de la boda, fué trasunto de las de Canchales el rico, puesto que a los quinientos y pico de comensales, se les sirvió en un solo día, a orillas del Manzanares, una tan abundante comida, que para llevar al campo los ingredientes, hubo necesidad de utilizar doce enormes carros y otros tantos para el vino.

El mantel lo constituyeron grandes y hermosos lienzos de tela de hilo, que quedaron inservibles, y por fin, después de comer hasta hartarse, quedó cantidad suficiente para que se atracaran sin número de mendicetes que, al olor de la pizana, se llegaron, como es costumbre entre esta pobre gente.

Al salir de la iglesia los novios y convidados, la calle estaba materialmente llena de chiquillos, y cual no sería la cantidad de moneda repartida, que, el que menos, sacó por valor de dos ó tres duros!

Estas son bodas, y aunque mal contada, puede formarse idea de lo que fué la por mí relatada, y no las de ahora, con el indispensable ramo de azahar joh humanidad hipocrita, el ordenado desde a rigida casteticho para tomar chocolate á dos carrillos.

Aun hoy se ven algunas bodas del género puramente madrileño; pero la mayor parte están invadidas de esa antipática y estúpida fresquera extranjera, que si bien quitan color al cuadro, no impiden ninguno de los muchos defectos que antes y ahora tienen, con más en la boda callejera que eso del enorme ramo de azahar suena ó a ipónia ó a especie de anuncio.

En cuestión de bodas hemos progresado tanto, que somos de los más chics conocido, lo que no impide que maridos tan chiquitos como un lord inglés, peguen tranquila y elegantemente sublimas pizcas a su media naranja, tal vez fundado en la interpretación burlesca de la epístola de San Pablo, que dice, según los que la saben por tradición inmemorial:

«Ahí te entrego esa mujer. Trátala como mula de aquiler, que no se distingue precisamente por lo atildado de la frase y mucho menos por el concepto.»

Además, y a no se encuentran bodas dignas de los pinceles de un Goya moderno, ó de la pluma de un Mesonero Romano, porque se han descubierto demasiadas fórmulas de matrimonio. En edades pasadas no había más matrimonio que el eclesiástico.

Luego hubo el civil. Después los dos juntos. Y ahora, para terminar, existe una nueva fórmula el matrimonio oriminal.

Que, en honor de la verdad sea dicho, tiene grandísimo número de adeptos y entusiastas.

EL BARBERILLO DEL AVAPIÉS.

EMPAREDADOS

Con la facilidad que suele, soltó *La Justicia* una de esas frases que se leen con fruición en los pasantes y mostradores, allí donde el mosto y los buñuelos embalsaman el ambiente.

Dijo: «Pues qué, ¿no han sido Ministerios de negocios todos los de la restauración? ¿Y de negocios gordos? No comprendo el colega que por esas asperezas se camina»

«de la inmoralidad al bajo asiento.» y que, planteando la política en esos términos, no se demuestra ni resuelve nada, pero se provocan cuestiones en las que no obran crédito ni los personajes a quienes se aluda, ni los periódicos que intervienen.

¿Por dónde ha de ser oferta que todos los Gobiernos de la restauración han sido Ministerios de negocios... subyugados?

Hacemos justicia a nuestros adversarios los fustionistas, y no consentimos que ni á ellos ni á nosotros se nos tache con tanta ligereza.

Porque la malicia unas veces, y acaso alguna vez el fundado rumor, ha manchado la reputación de un político, suponiéndole venal ó irregu larizador.

Pero de la entided Gobierno no se ha dicho nunca, y menos, que todos los Gobiernos lo fueran desde la restauración acá.

Prescindiendo de la honradez particular de cada uno de los ministros, que podía parangonarse con la de los ministros de la revolución (y muchos prosedían de ella), el orden y la paz que asegurara la restauración, no desvanecen el recelo de que puedan ser inmorales los Gobiernos, cuando, por el contrario, el desorden de la revolución inclina á suponer que entre el revuelo río colmaron sus redes los pasadotes.

Estos tanteos son poco edificatos, y exponen al que los plautos á no ser creído si no particulariza, y particulariza, á que la ley intervenga.

Opte, pues, *La Justicia* por la prudencia, y no desdise al *Diario de Madrid* á que le devuelva la pizota, porque sería fácil que lo hubiera: nosotros seríamos *zagueros*, y las íbamos á dejar en poco tantos.

Antes de tirar piedras hay que reconocer el propio tejado, á ver si puede resistir las pelotas del vecino.

Con esto, por descontento, aludimos al partido, no al colega.

Hay días infanastos. Y el de ayer lo fué para *La Justicia*.

Véase un suelto: «Páredoles bien á los periódicos conservadores que en ciertas aduadas se desnuda á los viajeros.»

«Píara afición conservadora! A dejar en cueros á todo ser viviente.»

Y otro. Había de Romero Robledo, y dice: «¿Here conservar la villa ministerial á todo trauco.»

Aunque sea con villipendio. ¿Les parece á nuestros lectores que hay razón para estos ataques disparatados? ¿Qué puritanos éstos! Hizo Bellini unos *Puritanos*.

Y Meneses otros. Lo car-ctístico de aquéllos era la cuerda. Y de éstos el metal.

El *Demócrata* dice que, ocupándose *El Imparcial* de la visita que á S. M. hizo su ilustre amigo el general Lopez Domínguez, indica que la angusta señora expuso su deseo de que cuanto antes quedén aprobados los presupuestos.

El general daría palabra á la angusta señora de que así se haría. «Porque como está en su mano! Así que, cuando se aprueban, escribirá dos letras á Palacio diciendo: «Queda V. M. complacida.»

DIAPASÓN

CRONICA EXTRANJERA

En el Polo Norte

El explorador noruego Nansen continúa las conferencias sobre su nueva expedición al Polo Norte, que ha de emprender el año que viene. La expedición saldrá de Noruega en Enero de 1893, dirigiéndose primeramente á la desembocadura de la Lena, donde buscará una corriente que la pueda conducir al Greenland.

El Sr. Nansen llevará para seis años víveres y aprovisionamiento de todo género á excepción de alcohol y tabaco, cuyo uso queda prohibido á los doce hombres que han de acompañarle. Entre los aparatos que han de llevar los expedicionarios, figuran varias máquinas eléctricas, globos, barcos desmontables, tiendas de campaña, etc.

La última obra de Bizet

En los últimos días de su vida, dice el *Ménes-tral*, Jorge Bizet se dispuso á escribir la música de un poema legendario y dramático, titulado *Genevieve de Paris*.

Esta obra pasó hace algunos años á Benjamín Godard, que hace poco ha terminado su partitura. *Genevieve de Paris* se compone de cinco cuadros.

Un incidente en un concierto

En el último concierto Colonne se produjo el siguiente ridículo incidente: Al comenzar la sinfonía de la señorita Augusta Holmés, *Au Pays Bleu*, una señora de las primeras galerías se levantó y llamando la atención del público, empezó á lanzar puñados de prospectos redactados en la siguiente forma:

«Au Pays Bleu de Holmés. Yo, J. Rogues, calle Claudio Bernard, 65 afirmo que el *Pays Bleu* que en este momento se ejecuta en el Châtelet es un absoluto plagio. Hace dos años enseñé á la señorita Holmés las pruebas irrecusables, cartas y testigos, de que su obra era un plagio de mi partitura de *Venezus*, que ganó el último concurso musical de la villa de Paris.»

En el *Pays Bleu* de la señorita Holmés hay una porción de ideas de *Venezus*. En su número primero: efecto de sonidos apagados respondiendo en eco y plegaria matutina, seguida de una salida de sí triunfal. Número 2: fragmento de canción de toro, lanzada á lo lejos, pintura melódica del encanto producido por un buque deslizando por un mar tranquilo y azul que se pierde á lo lejos. Número 3: exposición absoluta de una fórmula de tempestad, consistiendo en un dibujo de tres sonidos simultáneos, que imitan las ondulaciones y los transportes bruscos de la ola y el viento.

«Nosotros tuvimos sobre este asunto una violenta discusión, terminando por decir que había reproducido mi música, pero sin intención, lo cual no ha impedido de hacer ejecutar nuevamente el *Pays Bleu*.»

A continuación, un extracto de las cartas de Holmés, relacionadas con este asunto.

Esta señora, que de este modo interrumpió el espectáculo, fué conducida á la comisaría de policía, donde declaró ser la esposa de Sr. Rogues, profesor de canto de las escuelas de la villa de Paris.

Los grandes maestros

Hé aquí algunas curiosas cifras que indican la edad á la que los grandes y más célebres compositores de música han empezado á ser conocidos.

Mozart debutó en la carrera de compositor dramático á la edad de doce años, y Weber y Carafa á los oatoros años.

Galoppi y Zingarelli hicieron representar sus primeras obras á los dieciséis años; Ganeselli, Paella, Petrálla, Lauro Rossi y Cagnoni, á los diecisiete; Rossini, á los dieciocho; Boieldieu, Hødet, Méhul, Cherubini, Fioravanti y Donizetti, á los veinte; Sacchini, Paer, Meyerbeer y Ponchielli, á los veintuno.

Pascello, Spontini y Padrotti, á los veintidós años; Bellini, Tomelli, Cimara, Morlacchi y Wagner, á los veintitrés; Pergolése, Haesa, Sacchini, Grétry, Hèrold, Vaca y Mercadante á los veinticuatro.

Massenet, á los veinticinco años; Plocini, Adam, Ricci, Ambrosio, Thomas y Verdi, á los veintiséis; Flotow, á los veintisiete; Gùsk y Halévy, á los veintiocho; Gossec, Lesueur y Auber, á los treinta; Gounod, á los treinta y uno; Lulli, á los treinta y nueve; Feliciano David, á los cuarenta y uno, y Rameau, á los cincuenta.

Rosa Csillag

En Viena ha fallecido la cantante Rosa Csillag, una de las artistas que más aplausos han recogido en las escenas de la Opera de Paris, Budapest, Viena, San Petersburgo, Berlín, Londres y Milán, en sus papeles de *Fidés*, *Rachel* y *Luzcra*.

Rosa Csillag, bajo los auspicios de Meyerbeer, se presentó por vez primera ante el público de Berlín cantando el papel de *Fidés*.

La señora Csillag, nació en Itchen (Hungría) y tenía á su muerte 50 años de edad; estaba casada desde hacia ocho años con el prestidigitador Hermann, del cual se separó á los pocos meses de la boda.

Rosa Csillag, que á la edad de 28 años había perdido la voz, se había dedicado á la enseñanza de la música y del canto.

EL BAILE DE MÁSCARAS

DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES

Hemos visitado la Exposición que por unos días ha abierto el Circo de Bellas Artes, y hemos tenido el gusto á la vez de admirar las obras que encierra, que merece, como ha dicho muy bien un distinguido escritor, no dos pesetas, sino muchísimas pesetas; unas por la originalidad de la idea, otras por la gracia con que están pintadas, otras por la piadosa intención de los dibujos y todas, en una palabra, porque en ellas han impreso sus autores una muestra tal de su ingenio, que pedir más fuera goberia.

Muchas columnas necesitaríamos si hubiéramos de ocuparnos de cada una de esas pequeñas obras de arte, que encierra la Exposición sin embargo, no podemos prescindir de dar cuenta de algunas.

Alfredo Pera tiene un buen número de dibujos, entre los que descalza *El caballero del Cisne*, armado de todas armas, tumbado en una padera, resguardándose del sol con un paraguas encarnado que le oculta casi por completo, y frente á sí héros un precioso cisne blanco.

Espicola ha dibujado un bosque encantador, en el que se ven un título de animales de diferentes especies; cuadro lleno de vida y rico en detalles.

Otra pandereta.—El autor del *Barbero de Sevilla* y del *Stabat Mater*, atado codo con codo, entre guardias civiles.

Otra.—Wagner en la gloria, ocupando el puesto del Espíritu Santo; Jesucristo está leyendo; música del gran maestro.

Otra.—Wagner tirando el mar las partituras de algunas obras.

Otra.—Litz en u. a. caldera, cocidiéndose como si fuera un besugo.

Gran número de paisajes, marinas y cuadros de costumbres populares, de Espina, de Campuzano, de Lardy, de Pena y otros.

Figuras del día, de Comba, de Romea, de Bertoldo y de Salz.

U. a. insolación japonesa, de Latorre. Flores y atributos propios de estos días, de Pelajo, y señoritas Foncea y Francés.

Escenas militares, de Uneta y Esteban. Y de Danteo Pera, cuadros típicos de nuestra fiesta nacional, llenos de verdad, inimitables.

Y si muestras han dado en esta Exposición de cuanto valen nuestros pintores, pruebas han dado también de su gracia y de su ingenio nuestros más distinguidos escritores, haciendo debilmente valiosa aquella artística colección.

A pesar de que en uno de nuestros números anteriores hemos reproducido versos de los que campan en aquella exposición, hoy reproducimos otros, que seguramente leerán con gusto nuestros lectores:

«Mi amigo Blas Cerza se comió treinta panes sin cortex». «¿Hay á guño que diga que está fabula tiene poca migo?»

Un soldado, cumplido en Alicante, con Rita se portó como un tuante. Y hoy dice la t feliz, entre gemidos, que ni debe andarse con cumplidos.

Definición

Artífaz: Toldo no espeso, que el cielo deja entrever, y hace que, sin grave exceso, toda boda de mujer resulte digna de un beso.

Dijo no chulo á una chulo: «Oiga usté, prenda, ¿quiere usé que le zumbo la pandereta?»

Manuel del Palacio. Mariano de Cavia.

Quintillas de ultratumba

Tan flaca estab' Teresa cuando estudiaba en Loreto, que hoy, que han abierto su huesa, la estoy viendo en esqueleto y me parece más gruesa.

Era una muerta ideal; por su cara angelical obtuvo gratis el nicho. Los de la Sacramental la enterraron de capricho.

Al hacer tus neoros ojos, dos milagros hizo Dios; de dos gotas de tinieblas dos rayos de luz sacó.

—Estoy muy mal, Nisnon. —Pues yo no estoy bien, Savero. —¡A mí me embarga el dolor! —¡A mí me embarga el casero, que es muchísimo peor!

Ni la extensión del cielo á la alborada; ni el abismo al relámpago medroso, ni al resplendor del faro la ensonada, Ni la, para espantoso grandioso, ver tu rostro á la luz de tu mirada.

No vayas á misa, que me ha dicho el cura que se vuelve á decir muchas veces *Dominus vobiscum* por ver tu hermosura. Y tarda en la misa dos horas ó tres. Porque tú no te vayas, no quiere decir á los fieles *ite misa est*.

Aprieta y no me sueltas, mi dulce dueño. ¡Ay en qué buenas manos está el pañero!

Amor es como el vino; guárdalo á tiempo, y te sabrá más dulce cuanto más viejo.

—Una peseta.—¡qué horror! me costó la pandereta. —¿Y te quejas? —¡Sí, señor! —Un escritor que no vale una peseta. (Mil gracias por el favor.)

En la danza del amor, como en cualquier otra danza, haz siempre lo que esta noche: al son que te toquen, baila.

Quise, y mi amor desoyeron, y me atormentó el desdén, Quise, y por quererme bien, tormento mayor me dieron. Lecciones no en balde fueron. La experiencia del dolor me ha ensañado que el amor siempre es nuestro regalo; pues sino nos quieren, malo, y si nos quieren, peor.

Paco Peco, chico rico, insultaba como un loco á su tío Federico, y ésta dijo:—Poco á poco, Paco Peco, poco poco.

Quise, y mi amor desoyeron, y me atormentó el desdén, Quise, y por quererme bien, tormento mayor me dieron. Lecciones no en balde fueron. La experiencia del dolor me ha ensañado que el amor siempre es nuestro regalo; pues sino nos quieren, malo, y si nos quieren, peor.

Así va el mundo ¡qué se le ha de hacer! Yo, al mundo, no puedo resistir. Bien quisiera poderlo deshacer ó darle mi poético elixir. Mas, pues no hago gran cosa con querer, y rabiando me tengo de morir, ¡siga la broms! Que con mi tamber yo aumentaré el estruendo atrozador.

El baile del Circo se celebrará el lunes próximo en el teatro Real, anunciándose con la salida de un periódico titulado *La Pandereta*, que además de constar de 24 páginas con 45 ilustraciones, llevará la cubierta y dos láminas en colores y otras dos en fotografías. Han colaborado en este periódico: Músicos: Bretón, Chapi, Espino (F.), González. Literatos: Alvarez (Miguel de los Santos), Avilés, Azú (Vita), Barlat, Blanco Asenjo, Canto, Castellanos, Cavia, Espina (A.), Espino (J.), Estremera, Fernandez Bremón, Ferrari, Fanguelo, Latorre, Lumberras, Matos, Palacio (A.), Pera (F.), Plocin, Pons, Ramos Carrión, Rouse, Sepúlveda (E.), Velarde, Zuazo.



EN EL PARLAMENTO

SEN DO

SESION DEL DIA 27 DE FEBRERO DE 1892
Abierta la sesión a las tres, bajo la presidencia del Sr. Martínez Campos, se lee y aprueba el acta de la anterior.
Exosan su asistencia los Sres. García Barzanallana y conde de Almería.
Se da cuenta del nombre de presidente y secretario de la comisión de un proyecto de ley de carreteras de Cortes de Aragón a Luco Giloca.

CONGRESO

SESION DEL DIA 27 DE FEBRERO DE 1892
Abierta a las tres y veinte, bajo la presidencia del Sr. Pidal y Mola.
Se aprueba el acta de la sesión de ayer y se da cuenta del despacho ordinario.
Cumpliendo un acuerdo de ayer, se suspende la sesión y pasa el Congreso a reunirse en secciones.

Los Sres. Pérez, Pedregal y Azcárate, hacen preguntas de interés local y se acuerda suspender las sesiones hasta el jueves próximo.
Entró en la orden del día y continúa el debate acerca del proyecto de clases pasivas de Ultramar.
El Sr. Villanueva apoya una enmienda al artículo 9.º, y el Sr. Gil Barceló, de la comisión, la impugna.
Ambos oradores rectifican extensamente.

LA SITUACION DE BERLIN

Saqueo de algunas tiendas

Esta mañana reina aquí tranquilidad material. Sin embargo, en los barrios obreros se advierte todavía bastante efervescencia.
Las fabricas y talleres se ven hoy más concurridos de trabajadores.
Una de las calles que más sufrieron anoche por efecto del saqueo de las turbas, fué la de Rosenthaler, así como otras adyacentes a esta.
El periódico socialista 'Vormärz', publica esta mañana un manifiesto exhortando a los obreros que no tomen parte en las asonadas para no convertirse en carne de cañón y no dar lugar a medidas preventivas por parte del Gobierno.
La prensa, al dar cuenta esta mañana de los sucesos de ayer, dice que los agentes de policía fueron muy audaces en la represión, si bien se limitaron al empleo de las armas blancas.
Añaden que el servicio de sanidad, organizado desde los primeros momentos, funciona muy bien, retirando con gran rapidez a los heridos y conduciéndolos a los hospitales.
Se han operado centenares de prisioneros.
Los principales promovedores están en poder de la justicia.
Se sigue con actividad la instrucción sobre los sucesos de anteaer y ayer.

Hasta que se reciban mañana noticias postales, no se puede conocer con exactitud los sucesos ocurridos en Berlín, pues el telegrafo obliga a cierta circunspección tratándose de un país como Alemania donde no existe verdadera libertad telegráfica.
Sin embargo, por las noticias referidas por diferentes conductos, y particularmente por la prensa inglesa, se confirma que varias tiendas de las principales calles de Berlín fueron objeto de vandélicos ataques, siendo más los objetos destruidos que los robados.
Parece que en Berlín existe bastante disgusto porque no se evitó la guarnición, con lo cual se hubieran evitado quizás muchos desmanes y ataques contra los comerciantes, pero como es sabido, si no pueden las autoridades aplicar a las tropas sin orden expresa del Emperador.

Un despacho de Berlín dice que los diputados socialistas no ocultan el temor de que se adopte por parte del Gobierno medidas contra la libertad a consecuencia de los deplorables acontecimientos de ayer.
En el Parlamento alemán se anuncia un debate sobre los mismos.

Ultima hora

Temores

Los heridos del centro ofrecen un aspecto habitual, habiendo disminuido el número de agentes de policía.
En el paseo de los Tilos se advierten numerosos grupos de curiosos, pero es fácil la circulación.
En la plaza de Palisco se van formando algunos grupos de manifestantes, los cuales permanecen en actitud tranquila, pero se teme que se reproduzcan los desórdenes de ayer. — Fabra.

CRISIS EN FRANCIA

Ultima noticia

PARIS, 27 (2,15 t.)—(Urgente.)

Todavía no se ha constituido el Ministerio. Algunos de los futuros ministros muestran ciertos escrúpulos en vista de que se elimina al Sr. Coustaas.
Desearían que no se diese a la combinación ministerial preparada el carácter de oposición personal al ministro del Interior dimisionario. — Fabra.

ULTIMOS TELEGRAMAS

Agitación social etc

Los socialistas se agitan mucho con motivo de las próximas elecciones municipales francesas. Esperan tener mayoría en todas las grandes ciudades.
Lafargue, durante su excursión por el departamento del Norte, ha dicho que pronto temerá la burguesía, que no tendrá más remedio que someterse, y que se acerca la hora de la emancipación del proletariado.

Tratado anglo español

El nuevo embajador de Inglaterra en Madrid, Sr. Drummond Wolff, continúa estudiando los detalles para la concreción de un nuevo tratado de comercio anglo-español. — Fabra.

ULTIMAS NOTICIAS

Ha sido nombrado fiscal de la Sala de lo contencioso de Filipinas D. Rafael Comenge.

A las doce de esta mañana se reunieron en la calle de D.ª Barbara de Braganza, frente a la casa de Ingenieros unos cien obreros con objeto de que se les facilitase trabajo en las varreteras del Estado, retirándose poco después de la una pacíficamente, después de haber sido negada su pretensión.

El Sr. Cánovas del Castillo ha llevado hoy a la firma de S. M. varios decretos resolviendo competencias.

NOTAS FINALES

El Congreso se ha reunido esta tarde en secciones para nombrar varias comisiones, de las cuales damos el primer por separado.
Terminada esta tarea, se reanuda la sesión pública con dos preguntas sin interés especial de los Sres. Pedregal y Azcárate, entrándose desde luego en la discusión de la ley de clases pasivas de Ultramar, que se espera termine esta tarde, aunque para conseguirlo haya necesidad de prorrogar la sesión.

La comisión que entiende en la autorización para el convenio con los Estados Unidos, ha concluido esta tarde sus trabajos. Créese que dará dictamen muy en breve, y que podrá ponerse a la orden del día este asunto a fines de la semana próxima.

Los Sres. Sagasta y Cánovas del Castillo han celebrado esta tarde en el despacho de ministros del Congreso una detenida conferencia.
La circunstancia de haber entrado de la calle el presidente del Consejo de ministros y mentado llamar desde luego al Sr. Sagasta, fué motivo sobre todo para que, los que se agrupaban de él sintiesen el aguijón de la más grande curiosidad.
Sin embargo, cuando salió de su despacho el jefe del Gobierno, los periodistas que le interro-

garon supieron que no se había tratado entre ambos hombres ni de la modificación de la ley de relaciones entre los cuerpos colegisladores, pues, como dijo el Sr. Cánovas, siendo el deseo del Gobierno que esta reforma se realice sin levantar los ánimos ni crear asperezas, por lo cual se ha apresurado a recomendar a sus amigos de la mayoría las candidaturas de los Sres. Sagasta, Martos y Castelar, había querido pensar de acuerdo con el Sr. Sagasta, como se proponía hacerlo sucesivamente con los Sres. Castelar y Martos.
Exongado es decir que algunos incrédulos si quisieron sospechar que de asunto más importante y del momento se habían ocupado los jefes de los dos partidos de la Regencia; pero vayan ustedes a averiguarlo, sobre todo cuando el señor presidente del Consejo de ministros ha dicho otra cosa.

El Sr. Cánovas del Castillo ha manifestado esta tarde, conversando con algunos periodistas a la puerta del despacho de los ministros del Congreso, que siendo casi idéntico al anterior Ministerio el nuevo Gabinete de París, la significación de su actual presidente, Mr. Loubet, presidente que fué de la comisión económica del Senado, donde se señaló de mas exagerado proteccionista que el mismo Mr. Méline, hace sospechar que por ahora no será fácil un arreglo mercantil entre España y aquella República.

Esta mañana ha firmado S. M. la Reina Regente el decreto nombrando fiscal de lo contencioso en las Islas Filipinas al distinguido periodista y escritor, nuestro querido amigo el señor D. Rafael Comenge.

El Congreso ha elegido esta tarde las comisiones siguientes:
Para dictaminar sobre fuerzas permanentes del Ejército, los Sres. Vazquez Parga, Suárez Valdes, U. arte, marqués de Lama, Espada, Torres Cerdas y Sánchez Bedoya.

Para la modificación de la ley de ascensos de la Armada, los Sres. Aranda, marqués de Figueroa, Ruiz del Arbol, conde de Bernar, Rancó, Torres Cortés y Despujós.

Para la modificación de la ley de relaciones de ambas Cámaras, los Sres. Silvea (D. Francisco), Sagasta, Castelar, Martos, Hernández (D. Antonio), Cabezas y Dávila.

Para la del establecimiento de un derecho arancelario sobre las sedas, los Sres. García Monfort, Buseh, Lloriente, Dupuy de Lorme, Galabuy, Chuví y Dávila.

Lo ministeriales más íntimamente ligados al Gabinete se le mantubn esta tarde en todos los tonos de la conducta de los senadores de la mayoría, pues por aquí, al menos, no indiferencia, es lo cierto que han dado lugar esta tarde a que en las secciones primera y segunda hayan triunfado las oposiciones, por encontrarse estos en mayoría.
Lo acontecido en la sección segunda sobre todo, ha producido un deplorable efecto pues resulta que se compone de 28 ministeriales y sólo 7 de oposición, y éstos han vencido, claro está, porque de los amigos del Gobierno sólo cuatro han asistido.

Verdaderamente, que si estos casos se tuviesen presentes cuando se verifican elecciones ó se trata de cubrir plazas de senadores vitelios, tal vez fueran menos las sorpresas más las satisfacciones proporcionadas a la masa general del partido.

CULTOS

Santo Domingo.—San Baldemero confesor. La Misa y oficio divino son de la Dominica con rito semidoble de segunda clase y color morado. (Indulgencia plenaria por la Bula de la Santa Cruzada).
Caballero de Gracia (Cuarenta Horas).—Misa Mayor a las diez y por la tarde, Preces y Reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián ó la del Honar en Santa Catalina de los Doñados.

LA MESA DE FORNOS

Comida del 28 Febrero
CUBIERTO DE CINCO PSETAS
Consomé a la Turca
Mayonesa de Langosta
Suprema de Ave a la Valiere
Roastbeaf a la Inglesa
Dulce
Helado (Wales Ki)

BOLSA

Table with columns: FONDOS PUBLICOS.—ULTIMA HORA, Del 26, Del 27. Rows include Denda perp. al 4 por 100 Interior, Idem en títulos pequeños, Exterior, etc.

Madrid: Contad.: 64.30.—Fin de mes 64.20.—Exterior, 70.70.—Amortizable, 76.45.—Cubas, 103.50.—Banco, 352.00.—Tabacos, 21.00.—Banco exterior, 00.00.—Barcelona exterior, 00.00.—Paris, 61.59.

ESP. CTACULOS PARA MANANA

REAL.—A las 8 y 1/2.—78.ª de abono.—Torno 3.ª.—Faslo.
ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—119 de abono.—Torno 3.ª.—La novela de la vida.
A las 4 y 1/2.—El trapero de Madrid.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—Torno 3.ª.—5.ª serie.—El chabacano.
A las 4 y 1/2.—El cura de Longaeva.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—La leyenda del monje.—Y. somos tres.—Cortamen nacional.
A las 4 y 1/2.—La leyenda del monje.—Ya somos tres.—Cortamen nacional.
LARA.—A las 8 y 1/2.—6.ª serie.—Torno 2.ª par.—Tiquis miquis.—Golondrina.—La Señal Francisca.—segundo acto.—
A las 4 y 1/2.—La Señal Francisca (dos actos)—Los calaveras (dos actos)
APOLA.—A las 8 y 1/2.—Antón Peraleiro.—El centinela.—Los de Cuba.—Los aparecidos.
A las 4 y 1/2.—El mismo demonio.—La tragedia en el mesón ó los dos contrabandistas.—Antón Peraleiro.
PARISH.—A las 8 y 1/2.—El reloj de Lucerna. A las 4 y 1/2.—La tempestad.
PRINCE ALFONSO.—A las 2 1/2.—5.ª conferencia.
NOVELAS.—No se ha recibido el anuncio.
ROMA.—A las 8 y 1/2.—Los embusteros.—Otro monaguillo.—Caramelo.—Otro monaguillo.—Bailes.

Establecimiento tipográfico de J. García 3—Costanilla de las Peles—3

EL COLLAR DE LA REINA

riesgo inmenso! ¡cuánto por sacrificar su vida salvando la de su augusta soberana!

Mientras nuestro héroe pensaba en todo esto soñando con mil tiernísimas y ardientes locuras, paráronse de pronto las dos nocturnas paseantas y una de ellas, la más bajita de cuerpo, dijo algunas palabras al oído de su compañera y se alejó.

La reina quedó sola, y su amiga se encaminaba veloz hacia un punto que Charny no podía adivinar aún. La reina, dando con sus piecitos en la arena, se apoyaba de espaldas en un árbol, y se envolvía en su capa de manera que recataba el rostro todo con la capucha que pocos momentos antes cala en sedosos pliegues sobre sus hombros.

Cuando Charny la vió sola y en actitud cavilosa, dió un salto como para prosternarse á sus plantas; pero reflexionó que treinta pasos lo menos le separaban de ella; que antes de haber andado aquellos treinta pasos sería visto; que como probablemente la reina no le conocería, tendría miedo; que teniendo miedo, llamaría ó huiría; que sus gritos atraerían primeramente á su compañera y luego á los guardas, y que éstos recorrerían el parque dando de fijo con él, descubriendo quizás también el asilo en que se ocultaba. Reflexionó, en fin, que perdía en solo un punto la felicidad y el amor.

Charny supo dominar su afán é hizo bien, pues apenas había contenido aquel irresistible impulso llegó la compañera de la reina y no llegó sola: seguiala un hombre de elevada y arrogante presencia, calado un ancho sombrero y embazado en una capa española. Aquel hombre, cuyo aspecto hacía

temblar de odio y de celos á Charny, no se adelantaba como un triunfador; antes al contrario, era su paso vacilante y parecía andar á tientas y á oscuras como sino hubiese tenido por guía á la compañera de la reina y por término de su camino á la reina misma, que le esperaba inmóvil como una estatua.

En cuanto el desconocido divisó á María Antonieta, aumentóse el temblor que ya Charny había notado en él; quitóse el sombrero hasta el suelo, siguió adelantándose y entró en lo más oscuro del bosque, saludando profundamente y repetidas veces.

No obstante, la sorpresa de Charny se había trocado en estupor, estupor que debía ceder la vez á otra emoción harta más dolorosa. ¿Qué buscaba la reina en el parque á hora tan avanzada? ¿Qué objeto era el de aquel hombre, y por qué había esperado oculto? ¿Por qué la reina mandó á su compañera en busca del embazado y no se adelantó ella misma á su encuentro?

Charny estuvo á pique de perder el juicio; no obstante, se acordó de que la reina solía ocuparse de política misteriosa y de que á menudo tejía intrigas como las córtes alemanas, intrigas que motivaban los celos del rey, quien las prohibía severamente.

Quizás el misterioso caballero era algún correo de Schoembrum ó de Berlín, algun gentil hombre portador de mensajes secretos, y quizás una de aquellas figuras alemanas que Luis XVI no quería volver á ver en Versalles, desde que el Emperador José II se había tomado la libertad de establecer en Francia un curso de filosofía y de política crítica, para enseñanza de su cuñado el rey cristianísimo.

CAPÍTULO XVIII

La cita

Apenas llegó á su hacienda Mr. de Charny, se encerró en su casa después haber recibido las primeras visitas, pues el médico le ordenó que no volviese á recibir á nadie ni saliese de su habitación. Esta orden se cumplió tan al pie de la letra, que ni un sólo habitante de la comarca volvió á ver al héroe de aquel combate naval que tanto ruido había metido en Francia, héroe que todas las jóvenes deseaban contemplar, porque era notorio su valor y porque se añadía que era un buen mozo.

No obstante, no estaba Charny tan enfermo como se suponía; su mal residía en el corazón y en la cabeza; pero qué mal ¡dios mío! era en dolor agudo, incansante, cruel, dolor de un recuerdo abrasador y de un desgarrador sentimiento.

El amor no es más que una nostalgia; el ausente llora un paraíso ideal en vez de llorar una patria ideal, y

se puede también admitir, por muy poético que se sea, que la mujer querida es un paraíso algo más material que el de los ángeles.

Mr. de Charny no pudo dominarse más de tres días. Desesperado al ver sus sueños desvanecerse y hace irrealizables por la imposibilidad y la distancia, hizo saber á toda la comarca la receta del médico, y dejando el cuidado de su casa á un servidor fiel, partió de noche en un caballo dócil y corredor.

Ocho horas después se hallaba Olivier en Versalles alquilando una casita detrás del parque en nombre de su ayuda de cámara.

Aquella mansión, abandonada desde la trágica muerte de un montero del rey que se había degollado en ella, convenía en extremo á Charny, que prefería ocultarse allí á permanecer en su hacienda.

La casa estaba decentemente amueblada; tenía dos puertas, una en una

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz. —Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Línea de Colón. —Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto-Rico.

PRECIO FIJO

LA SOLEDAD ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA UNICA DE JUAN ANTONIO NUEDA. Grandes carrozas propiedad, féretros de acero construidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos.

PARIS

HOTEL CENTRAL ESPAÑA-AMERICA 56—Rue Lafayette.—56

Situación de primer orden.—Al lado de la Rue D'Orléans y de los Grandes Boulevares.—Vista espléndida sobre el Gran Teatro de la Opera, cerca de las estaciones férreas del Est, Nord y Ouest-Saint Lazare.

CASA DE COMIDAS

Calle de Santa Bárbara, núm. 4

Se admiten abonos con equidad, variados todos los días. Se sirven a domicilio almuerzos y cenas.

NUEVAS COMBINACIONES ESPECIALES ANUNCIANTES ESPAÑOLES

demostrando, una vez más, que NADIE MEJOR puede encargarse de una publicidad completa en periódicos de verdadera importancia, con notable economía en los precios.

PRIMERA

Según la tarifa ordinaria, cada línea de anuncios de estos ocho periódicos reunidos, cuesta 2 05 pesetas. Nosotros la damos por 1 25 pesetas, neto, precio que representa un descuento de 39 por 100.

SEGUNDA

Según la tarifa ordinaria, cada línea de anuncios de estos ocho periódicos, reunidos, cuesta 2 75 pesetas. Nosotros la damos por 1 75 pesetas, neto, precio que representa un descuento de 30 por 100.

TERCERA

Según la tarifa ordinaria, cada línea de anuncios de estos veinte periódicos, reunidos, cuesta 4 pesetas. Nosotros la damos por 2 50, neto, lo que representa un descuento de 37 y medio por 100.

Enviamos, GRATIS, tarifas de precios con otras combinaciones económicas a las personas que las piden.—La correspondencia al Director.

OFICINAS, ALCALÁ, 6 Y 8, MADRID APARTADO 243.—TELÉFONO 517

NOTA.—Se exceptúan de estas combinaciones especiales los anuncios me ores de ocho líneas, los de Bancos, Sociedades y toda clase de empresas financieras y los de edictos y subastas.

ESENCIA DE BREA

Preparación superior a todos los licores para bronquitis, tisis, tos tenaz, catarros pulmonares, irritaciones del pecho, afecciones, larngias, asma, dispepsias y catarros de la vejiga.—Precio: 2 pesetas.

Farmacia d l DR. BLAS.—Caballero de Gracia, 3.

SE ADMINISTRAN CASAS Con garantías. Carretas, 15 y 17, Peluquería de Gascoñ, darán razón.

PILDORAS TÓNICO GENTILES DEL DOCTOR MORALES

IMPOTENCIA. espermatrices, debilidad general por los excesos, el trabajo o la edad, siendo también de resultados positivos para la esterilidad de la mujer, no siendo motivada por lesiones orgánicas.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para lavar el cabello y la barba. Única en Europa, sin competencia por su especialidad de no llevar rítmico de plata ni contener anhidrido alguna perjudicial, como sucede con otros.

Matrimonio sin hijos con buenos informes, desean portería. Razón, Cava Baja, 18. Sobreraría.

En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados a precios convencionales.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA CARLOS PRATS, ARENAL, 8.

Comestibles, vinos, licores, chocolates, té, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8.

HANAPPIER & C.º BORDEAUX

AGENTE GENERAL SR. Povedano, Clavel, 8

Vinos de Bordeaux, Champagne, Cognacs, etcétera, con los precios de la antigua tarifa.

CLAVEL, 8

LA MAQUINARIA INGLESA

Plaza del Ángel, 18.—Madrid.

J. ROGER.

calle desierta, y otra en la ronda del parque, y Charny, desde las ventanas situadas al Mediodía, podía saltar a las avenidas de los caspes, pues aquellas ventanas, rodeadas de pamanos y yedra, no eran más que puertas a la altura de un piso bajo un poco alto, para cualquiera que hubiese querido entrar en el parque real.

Aquella proximidad, harto rara ya entonces, era privilegio concedido a un inspector de montería, para que sin salir de casa pudiera cuidar de los gamos y faisanes de su majestad.

Con sólo mirar aquellas ventanas engastadas en vistosos marcos de frondosas y verdes hojas, figurábase la imaginación ver al montero melancólicamente apoyado en la del centro durante una tarde de Otoño, y a los venados haciendo sonar sus finas patitas en las hojas secas, al retozar en lo interior de sus moradas, heridos por los pálidos rayos del sol.

Charny prefirió aquella soledad a cualquiera otra. ¿Nació esta preferencia de afición al paisaje, Prexto se verá.

Así que estuvo instalado, que todo quedó bien encubierto, que el ayuda de cámara hubo acallado la curiosidad oficiosa del vecindario, empezó Charny a llevar una existencia cuyo bosquejo hará estremecer a todo el que en su existencia haya tenido una pasión u oído haber de amor.

En menos de quince días estuvo Charny al corriente de todas las costumbres de palacio, incluidas las de los guardias; supo a qué hora los pájaros apagaban su sed en los chascos, y a cuáles pasaba el gamo alargando su coronada cabeza. Supo cuáles eran los placidos momentos de silencio, los de paseo de

la reina ó sus damas; supo lo que duraban las rondas, y en una palabra, vivió desde lejos con los que vivían en aquel Trianon, templo de sus adoraciones insensatas.

Como hacía un tiempo de primavera como las noches plácidas y de perfumadas emanaciones, daban más libertad a sus ojos, al paso que favorecían los ensueños de su fantasía, pasaba Charny gran parte de ellas debajo de los jazmines de su ventana, expandiendo los lejanos rumores procedentes del regío alcázar, y siguiendo con la vista el juego de las luces puestas en movimiento hasta el momento del reposo.

Prexto fué insuficiente la ventana, y como estaba Charny demasiado distante de aquellos rumores y de aquellas luces, se puso de un salto en el césped, muy seguro de no dar en aquella hora con guarda ni perros, y buscó la deliciosa cuanto peligrosa voluptuosidad de ir hastafel ribazo de los bosquecillos, colocándose en el límite que separaba la densa sombra de la plateada claridad de la luna, para desde allí dirigir misteriosos acentos a las negras y pálidas sombras que pasaban por detrás de las blancas cortinas de la real cámara.

De este momento podía Oliverio ver todos los días a la reina, sin que ésta lo supiera; y su amoroso afán había llegado a tal punto, que a media legua de distancia la reconocía, cuando de paseo con sus damas ó con algún gentil hombre de servicio jugueteaba con la chinesca sombrilla que cubría su ancho sombrero guarnecido de flores.

Ninguna mujer, cualesquiera fuese su porte y ademanes, podía hacer que Charny la confundiera con la reina. Sabía de memoria cuántos y cuales

eran los vestidos que esta usaba; adivinaba que se pasaba por las avenidas del parque con solo percibir en medio del follaje el abrigo verde árayas, moire que el airoso cuerpo de María Antonieta hacía ondular con donaire castamente seductor, y cuando la visión había desaparecido, cuando la noche, alejando a los paseantes, le había permitido llegar hasta las estatuas del peristilo, y desde allí atisbar las últimas ondulaciones de aquella sombra querida, volvía Charny a su ventana, con templanza de lejos, por entre un hueco que había sabido abrir en la espesura, primero, la luz que brillaba en los cristales del real aposento, luego la desaparición de esta luz, y entonces vivía de recuerdos y esperanza, como antes había vivido de admiración y ansiedad.

Cierta noche que había regresado a su casa, que habían trascurrido dos horas desde que diera su último adiós a la ausente adorada sombra, que el rocío empezaba a destilar sus blancas perlas en las hojas de yedra, iba Oliverio a quitarse de la ventana para meterse en la cama, cuando el ruido de una cerradura que una mano tímida parecía querer abrir llegó a sus oídos y le impulsó a quedarse por más tiempo en su observatorio con objeto de escuchar.

Era la hora muy avanzada, daban ya las doce en una de las parroquias más desviadas de Versalles, y Charny se asombró al oír un ruido a que no estaba acostumbrado.

La rebelde cerradura era de una puertecilla a del parque distante unos veinticinco pasos de la casita de Oliverio, puerta que sólo se abría en los días de montería para dar entrada a los capastos en que se colocaba la caza,

Las personas que por la puertecilla entraron no hablaron una sola palabra; echaron los cerrojos interiores y dirigieron su marcha por la calle de árboles situada debajo de las ventanas de Charny, sin temor de ser vistos, merced a las enredaderas de yedra y pámpanos que cubrían las paredes.

Por lo demás, los que allí andaban, bajaban la cabeza y apresuraban el paso. Charny no pudo distinguirlos sino confusamente en la obscuridad; pero el roce de trajes flotantes le dió a conocer que eran dos mujeres, cuyos manteletes de seda iban azotando el follaje.

Estas mujeres, al volver la grande avenida situada en frente de la ventanera de Charny, salieron a un punto bañado por la mayor claridad de la luna, y Oliverio estuvo a pique de lanzar un grito de alegre sorpresa, reconociendo el porte y tocado de María Antonieta, como también la parte inferior de su rostro, alumbreado, a pesar del sombrío reflejo del ala de su sombrero. La reina llevaba en la mano una rosa muy linda.

Ebrió, palpitante, se deslizó Charny desde lo alto de su ventana al parque; echó a correr de puntillas por el césped a fin de no meter ruido, ocultándose detrás de los árboles más corpulentos y siguió con los ojos a las dos mujeres cuya rapidez iba menguando insensiblemente.

¿Qué hacer? La reina llevaba consigo una compañera, y ningún peligro la amenazaba. ¡Oh! ¿por qué no estaba sola? Entonces Charny hubiese arrastrado os mayores suplicios con tal de llegar a sus plantas, caer de rodillas y decirle: ¡Os amo! ¡Oh! ¿cuánto hubiera dado el infeliz joven por verla en algún